

Una Balada Melancólica

Elena Pardo & Lina Ávila



Elena Pardo

IG @elenapardo
elenapardoart.com



Lina Ávila

IG @collagerepublic
collagerepublic.com

Elisabeth Siddal fue alguien más allá de *Ofelia*, imagen por la que se la recuerda y que quizá haya sido también la que la ha condenado al olvido. Como pintora fue **la primera mujer que consiguió participar en una exposición y vender** junto con el resto de los pintores de la Hermandad Prerrafaelita. Contó con el apoyo del mecenas John Ruskin, el crítico más valorado del momento. Sin embargo, su carrera pictórica fue eclipsada por su maestro y, más tarde, esposo, Dante Gabriel Rossetti y por su delicado estado, resultado de su trabajo como modelo para el citado cuadro de Millais.

Menos se sabe de su vertiente lírica, a pesar de su amor por la poesía, con la que pudo dar rienda suelta a su necesidad creativa ante su precaria salud. Actualmente **solo se han recuperado 16 de sus poemas**.

En 2020 descubrimos su carrera literaria, más allá de su trayectoria como pintora y musa de los prerrafaelitas, de su trágica vida y su legendaria muerte. Desde entonces, nos hemos sumergido en su lirismo y **hemos recreado cada uno de sus poemas a través del collage**.

A través de recortes y palabras extraídas de los propios poemas de Siddal en su versión original, hemos convertido en imagen sus versos con el objetivo de acercar su obra. **Cada pieza está creada de manera colaborativa**, intercalando la responsabilidad de la imagen o texto en una de nosotras. Esta creación conjunta no es casual. Con ella queremos manifestar la importancia de generar redes de sororidad entre mujeres artistas.

Antes desarrollo de estas 16 piezas, creamos otra en técnica mixta con el título *Una balada melancólica*, que da nombre al proyecto. Esta obra es **nuestro particular homenaje a la figura de Siddal**, como artista completa con una sensibilidad extraordinaria que no dejó de crear a pesar de la enfermedad. El lienzo como soporte y las pinceladas de acrílico nos hablan sobre su obra pictórica, los recortes sobre sus barreras por ser mujer y el poema, especialmente escrito para la pieza, sobre su trayectoria poética.

Sus versos son fieles a su época, donde se habla de amor, de muerte, de pérdida, de culpa, de imposibilidad,... A pesar de su corte clásico y su simbolismo religioso, decidimos contemporalizarlos con estas técnicas al darnos cuenta que, inherentemente, estos poemas recogían los **ideales del amor romántico sobre el que se sostienen**, también hasta ahora, **gran parte de las relaciones tóxicas**. Las mismas que condujeron a Siddal por una desdichada vida y falta de conocimiento y reconocimiento artístico.

Una balada melancólica nos invita a reflexionar sobre los pilares sobre los que se asienta nuestra cultura, donde se alimentan **narrativas e ideales de mujer dañinos**. También es una **reivindicación al papel de las artistas en la historia del arte**, como referente y estímulo, aquellas que fueron borradas por sus propios maestros o maridos.